

Documento Técnico – Demandas de acceso

Los Siringueros y la invención de un nuevo paradigma

Carlos Walter Porto-Gonçalves, Investigador

*Laboratorio de Estudios de Movimientos Sociales y Territorialidades,
Universidad Federal Fluminense (LEMTO –UFF)*

Introducción

De modo más o menos directo todos los lugares / regiones del mundo están atravesados por el padrón poder/saber del sistema mundo capitalista moderno-colonial (Quijano, Wallerstein, Harvey, Arrighi) Sin embargo, hay una “heterogeneidad, histórico estructural” (Quijano) en la medida que en el sistema mundo capitalista que comienza a ser diseñado con el colonialismo a partir de 1492 va enfrentarse /confrontarse con diferentes formas societarias con historias propias en los diferentes lugares/regiones del mundo promoviendo historias locales en tensión con el proyecto global capitalista/colonial (Walter Mignolo)¹

El continente que los europeos llamaban etno-céntricamente de nuevo mundo² y, después bautizaron de América, está en la génesis de ese sistema mundo capitalista moderno -colonial euro-céntrico. Al final hasta encontrarse /confrontarse con ese viejo/nuevo continente y sus pueblos, Europa se colocaba marginalmente en relación a los principales circuitos comerciales que tenían a Oriente como centro dinámico. No fue fortuito que la toma de Constantinopla (actual Estambul) por los turcos, en 1453 haya impuesto a los comerciantes la búsqueda de otro camino alternativo. Hasta ese momento el buen camino era el Oriente al punto de legarnos un verbo orientar. En esa búsqueda de otros caminos, el continente que hoy habitamos – Indias Accidentales – se inscribe en el núcleo de la estructura del sistema mundo capitalista moderno -colonial que hoy nos habita. Y no como una región marginal o secundaria en la constitución de ese mundo capitalista moderno colonial euro-céntrico ya que de ese continente la Europa retirará la riqueza que les permitirá conformar una geografía política, cultural y económica en que aparece como Centro. Eso implica decir que hay una estructura Centro -Periférica que es constitutiva de las relaciones de saber /poder de ese sistema mundo. Debido a esto, cuando hablamos de ese continente no estamos

¹ HISTÓRIAS LOCAIS / PROJÉTOS GLOBAIS: COLONIALIDADE, SABERES SUBALTERNOS E PENSAMENTO LIMINAR Walter Mignolo'. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2003. 505 p.

² Y, con eso, silenciaban la historia milenaria de los diferentes pueblos que aquí habitaban. En la región específica del mundo siringuero o los Ashaninkas que viven por las selvas actuales del Perú y del Acre a, por lo menos, 5000 años.

hablando de un lugar cualquiera, sino de una región que tiene un papel estructurante en este sistema mundo capitalista y, para eso, es preciso descolonizar el pensamiento que ayudó a conformar ese mundo moderno colonial capitalista que observa la constitución de esa configuración histórico – geográfica pos 1492 como si fuera autogenerada por Europa y su expansión por el mundo.

Toda esa introducción se hace necesaria para que podamos dar visibilidad a las múltiples experiencias que están en curso en el mundo, experiencias que están siendo forjadas en esa tensión con el sistema mundo capitalista moderno - colonial hoy diríamos euro-céntrico, si nos permite el lector ese neologismo para indicar la imbricación estadounidense como esa moderna-colonialidad capitalista.

Localizando la experiencia siringuera

La experiencia siringuera que será objeto de nuestro interés se desenvolverá en una región que se coloca entre aquellas que más tarde fue incorporada de manera más directa al sistema mundo capitalista moderno – colonial. Al final, mientras los portugueses buscaban controlar la desembocadura del principal río de mayor cuenca hidrográfica del mundo, la desembocadura de Río Amazonas, los españoles luego dominaron el altiplano andino donde pasaron a controlar las minas de plata y a los pueblos que ahí habitaban. En medio de esas áreas directamente controladas por los invasores/conquistadores ibéricos se encuentran los altos cursos de los ríos Juruá y Purus, grandes afluentes de la corriente directa del Amazonas, donde hoy se sitúa el estado de Acre en el Brasil. Sin embargo, registramos que esa región no fue objeto de control directo en el primer momento del sistema mundo que se comenzaba a conformar, sufrió los efectos de la implementación del ordenamiento territorial, sobre todo español, que implicó el desordenamiento territorial que les era anterior y que se configuraba en el “máximo control de los pisos ecológicos “ (John Murra) con base en el principio de reciprocidad –complementariedad y que conectaba el Altiplano Andino con la Amazonía y con el pacífico³.

Se registra que la ocupación humana en la Amazonia remonta a 11.200 años, según Anna Roosevelt, periodo que corresponde al retroceso de la última glaciación – la Glaciación Würm ou Wisconsin – cuando los climas del planeta se tornaron más húmedos y las amplias áreas de sabanas que cubrían la Amazonia actual pasaron a ser

³ No olvidemos que la experiencia de la vida urbana es, en la Amazonia, anterior a la presencia europea, como se puede verificar en la ciudad de Machi Pichu situada en la Amazonia andina, en el río Urubamba formador de el Marañon- -Solimões -Amazonas, que está situada aproximadamente a 1000 Km de la ciudad de Rio Branco en el Acre, Brasil.

“colonizadas” por la selva (Aziz Ab’ Saber, 1970). Todo ese periodo, de más de once milenios de co-evolución entre la formación de la floresta y la ocupación humana plasmaron un rico archivo de conocimientos de caza, colecta, pesca y agriculturas, culinarias, medicinas y arquitecturas, en fin, de pueblos que con sus culturas supieron sacar provecho de un bosque que ofrece, como media, de 40 a 70 toneladas de biomasa líquida por hectárea/año!

Esa región, mientras, solo será incorporada de manera más directa al sistema moderno capitalista-colonial en la segunda mitad del siglo XIX y sobre los efectos de la segunda revolución en las relaciones sociales y de poder por medio de la tecnología industrial, donde la goma cumplía un papel estratégico en las fábricas (sistemas y correas de transmisión de máquinas) y en el revestimiento de los hilos de cobre en las redes de transmisión de electricidad en crecimiento, sobre todo en la época de los países industrializados⁴. Todo eso fue posible después que el proceso de vulcanización que posibilitó otros usos a aquellos que los indígenas tradicionalmente prestaban al látex, como la impermeabilización de tejidos. La región en la época en el inicio del “ciclo gomero” (*ciclo da borracha*) estaba tan poco articulada al sistema mundo que hasta las mismas fronteras políticas entre Brasil, Bolivia y Perú estaban abiertas – “las fronteras están a las ciegas”, decía el Tratado de Ayacucho, de 1867. Conflictos militares y serias negociaciones diplomáticas se hicieron en torno de la soberanía del Acre, región que pasaría a ser la más importante en la producción de látex en toda la Amazonia. Ese hecho geopolítico será actualizado en diferentes circunstancias, inclusive por los “campesinos forestales” (Mauro Almeida) en los años 1970/1980.

El mundo siringuero pasará a constituirse en esa región alrededor de 1870. Al principio el mundo siringuero se va a forjar contra el mundo indígena a través de las “*correrías*”⁵ que desterritorializaba a los pueblos indígenas a los pueblos originarios para implantar el siringal-empresa. Mucha violencia fue cometida contra los pueblos indígenas que, paradójicamente, habían ofrecido al mundo el conocimiento de la

⁴ No se puede asociar el ciclo de la goma al crecimiento de la industria automovilística, ya que esa industria solo va a crecer después de los años 1910-1920. En el Acre la explotación de la goma ya se hacía 40 años antes, desde 1870.

⁵ Las “*correrías*” eran expediciones que se hacían para expulsar a los indígenas de sus territorios para explorar el látex de la siringuera (*Hevea brasiliensis*) o del caucho (*Castilloa elastic*). La expresión “*correría*” en portugués, tiene también el sentido de andar deprisa, correr. La expresión amazónica de botar a los indios para correr, para huir, indica también que se está sometiendo a los territorios de los pueblos indígenas, con sus temporalidades propias, al tiempo del capital industrial cuyas correrías de transmisión hechas de goma, permiten acelerar, o sea, hacer correr más velozmente el tiempo. Tiempos modernos, pero tiempos coloniales, cuando se ve del otro lado, necesario de la modernidad.

siringa, del látex, hasta que el fuese perfeccionado con el proceso de vulcanización (Charles Goodyear).

PARAOBA – ISLA DE LA CONCIENCIA.- Cuando en los tiempos de la exploración de la goma en la Amazonía se decía que el único crimen que allá se cometía era no volver de allá rico, conforme registra el ensayista amazonense Samuel Benchimol. Es él quien nos cuenta que a la entrada del río Purus, el más rico en la exploración de la goma, había una isla llamada Conciencia, que era donde usted debía dejar la conciencia antes de subir al río para no acordarse de lo que usted había hecho cuando volviese del alto río. No es en vano, que en el interior del noreste, el paroara, aquel que volvía rico de la Amazonía, era visto teniendo una riqueza mal habida.

Una onda migratoria significativa invadirá la región, principalmente, de los sectores semiáridos del noreste brasilero y no solo impulsados por la sequía, sino también por el horizonte de enriquecimiento rápido que parecía beneficiar a todos – Win-Win – sin embargo de manera desigual, extremadamente desigual, entre patrones desiguales siringalistas y trabajadores extractores de goma. Todo ese mundo que se constituía en torno del siringal se hacía en torno de un producto –la goma- que no tenía ningún valor de uso para los que conformaban ese propio mundo. De ahí el carácter colonial que subyace al propio capitalismo, cual sea, una región que existe no para sí propia, sino para terceros, en este caso una región moderna y distante. Ese carácter de región que comandado por la lógica de la mercancía llegaba a tal punto que ni siquiera había un equilibrio de género, considerando que en Censo demográfico realizado en el Acre cerca de 1910, en el auge del ciclo de la goma, 3 de cada 4 habitantes serían hombres. No había mujeres entre los trabajadores extractores, a no ser aquellas que les eran ofrecidas para prácticas sexuales, conforme constan en algunos cuadernos de control de los gastos de esos trabajadores junto a la práctica de los patrones. Los patrones sí tenían sus mujeres e hijas, así como sus servidores de confianza, como los contadores y capataces. En las “*colocações*” donde los trabajadores eran asignados y de donde todos los días salían, aun de madrugada para “cortar la siringa” y colocar la botija para llenar la “leche” regresaban a la “*colocação*” y, después del almuerzo, retornaban a la “carretera de siringa” para recoger la “leche” y ahumar nuevamente en la *colocação*, ahí no había mujeres.

Toda la energía debería ser destinada a la extracción de látex, al final, el tiempo industrial es constante. Al trabajador extractor no le era permitido plantar o criar lo que sea para su subsistencia ni para que comprase todo lo que necesitaba en el galpón del patrón y pagase con la goma producida, pero también porque el tiempo de extracción de látex es el tiempo seco, los días que no llueven, pues, el agua hace que el látex pierda su elasticidad. Y los días secos son los días que labran la tierra, no cogen o “leche” que es la razón de ser de ese mundo del siringal. En suma, esa “razón técnica”

contribuía para conformar una relación social y de poder donde los trabajadores extractores quedaban a merced de los patrones, donde sus deudas deberían ser pagadas con goma. El control de las cuentas estaba en manos de los contadores de los patrones y las deudas parecían impagables, sobre todo para trabajadores casi en su totalidad analfabetos y que desconfiaban con frecuencia de la honestidad de los contadores.

Cuando los ingleses consiguieron domesticar la siringuera y organizar grandes *plantations* en territorios donde tenían dominio territorial colonial esos siringales amazónicos comienzan a tener formas sociales de organizar sus espacios distintos de ese siringal-empresa que arriba brevemente describimos. Ese mundo de los siringueros que tuvo que reinventarse: 1.- pasaron a practicar una agricultura para su seguridad alimentaria; 2.- pasaron a convivir con los pueblos originarios de donde aprendieron a usar los frutos sea para comer, sea para curarse, sea para construir sus casas y; 3.- hasta para constituir familia. Y en ese mundo también surge, contradictoriamente, el “siringuero autónomo” y ya podemos hablar también de un/a siringuero/autónoma, considerando la mujer como parte constitutiva de ese mundo post-crisis del siringal empresarial, un mundo que, como vimos, era básicamente de hombres.

En fin, fue a partir de la crisis del siringal-empresa que podemos hablar de una sociedad constituida propiamente en el Acre, aunque surgiendo de aquel mundo, pero creando un mundo propio también para sí, no más un mundo marcado por la colonialidad y por la dinámica capitalista. Existe una otra dinámica siendo criada con la decadencia de los siringalistas y el surgimiento de los/as siringueros/as autónomos/as.

La Constitución del Movimiento de los Siringueros y sus Escalas

Ese movimiento siringuero no necesariamente genera, como ninguna forma societaria por sí misma, un movimiento social, sin embargo no se puede negar que todo movimiento social se constituye a partir de una historia, de una memoria colectiva de donde extrae, en las circunstancias, sus triunfos, tal cual un juego de cartas (Porto-Gonçalves, 1998 [2004]).

Un momento – referencia en la trayectoria del movimiento siringuero es marzo 1976, cuando realizan el primer Empate contra la deforestación en el Siringal Carmen, en el municipio de Brasileia, en el Acre. Allí estaban Chico Mendes e Osmarino Amancio Rodrigues sobre el liderazgo de Wilson Pinheiro, entonces Presidente del STR de Brasileia. En ese momento no reivindicaron ninguna razón ecológica para hacer los Empates forma que, después, se volvería emblemática justamente porque defendía no solo la tierra, también la defensa de la selva y el modo de vida del siringuero, sobretodo

de un/a siringuero/a autónomo/a que había sido creado/a con mucho sacrificio después de la decadencia de siringalismo patronal, donde la organización social del espacio de la vida estaba volviendo para fuera. El/la siringero/a que ahora hacía el Empate lo hacía en defensa de un mundo propio, donde cultivaba un pequeño huerto junto a la casa donde criaba pequeños animales y extraía una variada gama de frutos, maderas, pieles y resinas de la fauna y flor del bosque. Dígase, de pasada, que ese archivo de conocimientos de los/las siringueros/as solo fue posible por las relaciones que pasaron a tener con los pueblos indígenas y sus saberes ancestrales, milenarios con la selva.

Esa re-existencia local a través de los *Empates*, estaba fuerte mente ligada a los STRs que comenzaban a fortalecerse en la región para lo que mucho contribuyeron a las comunidades eclesiales de base en y a su teología de la liberación. Existía una densa red tejida desde los *Empates* a la escala local que comienza a escalar otros niveles en las relaciones sociales y de poder en cuales los siringueros/as están implicados /as a través de CONTAG, muchas veces a través de oposiciones sindicales y, después de la CUT, entidad de la cual Chico Mendes sería dirigente nacional. Esa red que comienza a construir enlaces, vínculos con la fundación de CTA (1983) y, en 1985, de CNS.

El acercamiento de la mayor parte de líderes siringueros con la CUT, para entonces articuladora de lo que se llamaba “sindicato combativo”, indica el nivel de tensión / conflicto que la región vivía, sobre todo por sus poblaciones campesinas e indígenas. Los años de 1980 fueron tensos y dramáticos con records de asesinatos en el campo principalmente en la Amazonia. Esos conflictos que se presentaron en el Acre, tenían la peculiaridad de ser conflictos por la tierra y por la selva al mismo tiempo y no un conflicto por la tierra solamente, como fueron encarados en otras regiones de la propia Amazonia, como en Amazonía Oriental. El *Empate* en el Siringal Carmen es, en ese sentido emblemático pues no fue solamente un conflicto por la tierra contra los hacendados que invadían la región con sus haciendas de ganado, sino fue un conflicto en defensa del modo de vida del siringuero/a autónomo/a cuya vida que como señalamos antes, implicaba la selva como soporte de vida. En fin, la lucha siringuera se hizo conformando una fuerte identidad del trabajador y un fuerte sentido de justicia social, los que irían a juntar, inclusive por las nuevas circunstancias geopolíticas, un componente ambiental. La fundación de CNS, en 1985, Tal vez sea una de las manifestaciones más creativas de los/as siringueros/as pues indica la manera creativa como los/as siringueros/as fueron capaces de reinventarse en las nuevas oportunidades que las coyuntura abría en perder la perspectiva que venias afirmando con los STRs, las CEBs, a CONTAG y la CUT.

El Consejo Nacional de Siringueros, ampliaba el campo de acción del movimiento de los siringueros como también del movimiento sindical debatiendo públicamente, por ejemplo, la política de la goma alargando el concepto de productor de goma como también de los empresarios vinculados al sector (siringalistas, comerciantes, empresas de neumáticos) que hasta entonces, se presentaban como productores de goma. Con la creación del CNS el antiguo Consejo Nacional de Goma deja de ser un lugar exclusivo de las clases propietarias. El Consejo Nacional de los Siringueros.

El CNE debatía, también, la cuestión de la educación, la cuestión fundaría y alternativas del uso múltiple de la selva, exclusivamente excluyendo la explotación maderera. Los siringueros se afirmaron con una fuerte identidad de trabajadores y, así, conformaron la idea de que la sociedad en que vivían estaba dividida en clases sociales antagónicas. Los formuladores de las políticas del CNS dejaron ese principio consagrado en los propios estatutos del CNS al establecer que todo dirigente tendría, obligatoriamente, que estar ligado a un sindicato de trabajadores rurales.

Los STRs y su red sindical a través de la CONTAG y de la CUT, ampliada a través del CTA y del CNS, indican claramente esa construcción identitaria de trabajadores/as conformada en la experiencia concreta de las luchas sociales. Obsérvese en todas esas siglas, la presencia del trabajador / siringuero. A finales de los años de 1980 se conformará la Alianza de los pueblos de la selva y aquí otro paradigma epistemológico político comenzaba a ser explícitamente diseñado, como quedará más evidente más adelante.

La defensa de la selva, ya presente en el Empate del Seringal Carmen, será conectada a otras escalas de poder además de las fronteras nacionales por razones que, a principio, escapaban a un mundo de los pueblos de la selva.

Desde los años de 1960 que nuevos horizontes de sentido comenzaron a ser difundidos públicamente con la contracultura de los llamados nuevos movimientos sociales – feminista, de los derechos civiles, de los negros, ecológico, contra o desperdicio (consumismo y gastos militares). Hasta la idea de crecimiento económico, hermano siamés de la noción de desarrollo, comienza a ser puesta en cuestión – “Los Límites del Crecimiento”, era el título del informe Meadows do MIT – *Massachusetts Institute of Technology* – patrocinado por el Club de Roma, *think thank* del consorcio de grandes corporaciones multinacionales, y publicado en 1972, poco antes de la conferencia de la ONU realizada en Estocolmo. Registremos aquí, un enfrentamiento que acompañara la conformación del campo ambiental desde esa época hasta los días actuales, sin embargo pasando por nuevas formulaciones que se mantienen en su diferencia constitutiva: de un lado un ambientalismo que señala para otros horizontes de sentido para la vida, lo que de cierta forma, se define bien en la expresión contra-cultural; de otro lado, un

ambientalismo que da continuidad al horizonte de sentido propio de la llamada modernidad y que procura afirmar su proyecto a través del debate técnico-científico. En fin, un debate que se inicia en la calles como debate político-cultural que comienza en 1972, a ser institucionalizado en el sistema de poder mundial, donde los grandes protagonistas eran, hasta entonces, los Estados y las grandes corporaciones. De esa reunión de la ONU surge una recomendación que pasará a ser parte de las nuevas relaciones en el interior del sistema de poder/saber, la recomendación de que en las relaciones entre Estados-miembros del sistema e poder se inscriba el tema ambiental. Como, Banco Mundial, FMI, o en los acuerdos de comercio o en sus relaciones con las corporaciones empresariales se habría que tomar en cuenta la cuestión ambiental para que los financiamientos pudieran ser visibilizados. Por lo tanto, una burocracia estatal comienza a ser forjada y parte del campo ambiental. La dictadura brasilera, por ejemplo, por ejemplo, crea en 1973, la SEMA justamente para viabilizar financiamientos externos⁶ en conformidad a la nuevas reglas del juego.

Los grupos/clases sociales, etnias, pueblos y nacionalidades subalternas en ese sistema de poder/saber mundial comenzaron a insinuar su protagonismo profundizando las contradicciones internas a ese sistema de poder/saber. En el centro de ese conflicto está el debate sobre la relación sociedad-naturaleza. Como suele acontecer en el campo de las luchas sociales, las disyuntivas que se presentan en las circunstancias de los conflictos no obedecen exclusivamente a un eje vertical, entre los “de arriba” y los “de abajo”. El hecho de que surja entre sectores empresariales un documento que señala que “hay límites para el crecimiento” muestra las contradicciones en el interior del campo dominante. Una resolución en las relaciones sociales y de poder por medio de la tecnología comienza a ser engendrada con la ingeniería genética, los nuevos materiales y la telemática. No es aquí el lugar para profundizar el significado de cada una de esas revoluciones, todavía, tiene que llamar la atención el hecho de que las llamadas revoluciones técnicas no se desenvuelven al margen o por fuera de las relaciones de las relaciones sociales de poder. Al contrario son parte de esas relaciones y en el interior de esas relaciones es que son forjadas esas revoluciones.

En el fondo, la naturaleza pasa a ser objeto de un intenso debate donde los grupos/clases sociales subalternas pasaron también a desempeñar un papel significativo, sobre todo los grupos/clases sociales/etnias/nacionalidades/ pueblos que mantienen otras relaciones con la naturaleza. La Amazonia pasó a ser re-significada en el debate teórico-político en el nuevo contexto político que diseñaba. La región aparece ahora, como la última región de la naturaleza del planeta y vista a escala global

⁶ Para las autopistas Transamazónica y BR 364 (Brasília-Cuiabá-Porto Velho-Rio Branco-AC), para las represas de Tucuruví y Balbina, para la ferrovía Carajás y para el puerto de Itaquí para restringirnos a las obras de gran impacto en la Amazonía.

(al final, el hombre no solo había visto que la tierra “es azul”, sino también se había posado en la luna). Nuestra casa ya no es más solo el lugar o el país que habitamos, sino también el planeta Tierra, lo que implica a otros significados para cuestiones políticamente delicadas como la soberanía de los Estados y la autonomía de los grupos sociales. Entre los sectores empresariales dominantes no existe más consenso sobre el destino que debería de ser dado a la Amazonía: explorándose como que ya venía siendo hecho por el modelo de extracción destructiva, de saqueo, devastador o si la región debería ser mejor estudiada conforme demandaban los sectores ligados a las nuevas tecnologías, sobre todo aquellos sectores ligados a la ingeniería genética y a los nuevos materiales. Para esos sectores, el conocimiento de las poblaciones tradicionales es fundamental, sobre todo por las economías que proporcionan en la proyección de lo que eventualmente quieren patentar. Así, si para los sectores que viven de la extracción destructiva, de rapiña e saqueo de los recursos, las poblaciones tradicionales se presentan como un obstáculo a ser superado, cuando no son simplemente barridas de mapa, desalojadas, desterritorializadas, para los sectores ligados a la ingeniería genética y nuevos materiales esos mismos grupos son de interés pragmático por los conocimientos que dominan. Nuevas relaciones se colocan en el horizonte en el horizonte político complejizando las relaciones sociales y de poder en la región, en el país y en el mundo.

El Acre, en ese contexto, pasa a experimentar un papel originalísimo sobre todo por el protagonismo del movimiento de los sirinqueros que, como enfatizamos, ya se venía estableciendo nuevos horizontes de sentido para las luchas que sostenían en defensa de la selva, iniciadas como o *Empate* no Siringal Carmen, en marzo de 1976. Y llama más la atención también porque no era la porción de la Amazonia Occidental brasilera, sino en la Amazonia Legal Oriental (Norte do Mato Grosso, Sul y Sudeste do Pará, Leste do Maranhão y norte do Tocantins), que en el modelo de extracción destructiva provocaba mayores daños, con la devastación de la selva, con la exploración maderera, haciendas de ganado y exploración de carbón vegetal para la exportación de fierro. El Acre presenciaba los primeros avances de ese modelo de extracción destructiva a finales de los años 1970 y a lo largo de la década de 1980, cuando los sirinqueros inician su re-existencia. Presenciaban al avance que venía a lo largo de la BR 364 haciéndose entre Mato Grosso y Rondônia, a través de colonización espontanea, sobre todo entre Cuiabá e Porto Velho y que, a la época, daba sus primeros pasos en el trecho entre Porto Velho e Rio Branco.

Los proyectos de colonización oficiales no se mostraban sustentables y los campesinos “amansaban la tierra” para el avance de los hacendados, como se decía a la época. En la perspectiva de los sirinqueros acreanos ese proceso generó una lectura política de luchar contra la “rondonización del Acre”, como designaron. Y es aquí que los vínculos

internacionales entre el movimiento de los siringueros y las organizaciones ambientales comienzan a ser tejidos a través de Organizaciones No-Gubernamentales. Se puede tomar como marco de esa nueva constelación de relaciones la presencia de Chico Medes, en Nova Iorque, en marzo de 1987, hecha posible por una ONG brasilera, el IEA con sede en Curitiba, y una ONG estadounidense, el EDF. En ese momento, Chico Mendes denuncia que los organismos internacionales que habían aprobado el financiamiento para la construcción de la BR 364 que como vimos conectaba Cuiabá-Porto Velho- Rio Branco – AC, no estaban acompañando el destino de los recursos pre-aprobados para el PMACI – programa internacional de hecho, considerando la gran exposición de la Amazonia brasilera en el escenario internacional por las tierras quemadas que aumentaban en la región. Llegan a ser suspendidos los financiamientos para el Brasil, lo que demuestra el protagonismo del movimiento de los siringueros. Sus Empates iban del Seringal Carmem a Nova Iorque pasando pelo Rio de Janeiro, como iban a suceder pocos meses después, aún en 1987, cuando la red de articulación nacional que conformaron con sus Comites de apoyo a los Pueblos de la Selva (en Brasília, en São Paulo y en Rio de Janeiro) consiguieron “Empatar” la visita del entonces gobernador de Acre, Sr. Flaviano Melo, hacía a Rio de Janeiro procurando atraer inversores al Acre. Al contrario de lo que pretendía, el gobernador se vio obligado a dar explicaciones públicas, en el Club de Ingeniería de aquella ciudad, sobre la violencia que había sido cometida contra trabajadores rurales que fueron ametrallados cuando hacían una manifestación en la puerta del IBDF, en su estado. Los siringueros, como vemos, parecían estar en todos los lugares. La tensión política alcanzó niveles insoportables.

Todavía, así como los siringueros procuraban dar respuestas creativas en esas circunstancias como lo hicieron con las RESEXs, una nueva alianza comienza a ser gestada por los sectores empresariales y técnicos a través de FUNTAC contra aquellas iniciativas venidas “de abajo” protagonizadas por los/las siringueros/as. La FUNTAC es una iniciativa del gobierno Flaviano Melo que se enorgullece de ser una iniciativa de ingenieros selváticos y pasa a lanzar mano de un léxico- “hacer uso racional de los recursos naturales” típico de una modernidad en crisis terminal, O sea, el Acre toma forma aquel campo político que procura afirmarse por medio del discurso técnico y donde el discurso de la razón ignora otras racionalidades, otras matrices cognitivas y otros horizontes de sentido para la vida que no se resume a los destinos económico - mercantiles. Por ejemplo, ignora la presencia milenaria de pueblos en la Amazonia y el hecho de ser imposible la ocupación humana de cualquier región que sea, sin que haya conocimiento sobre como comer, curar y habitar.

Solo en la región específica del Acre la presencia de los Ashaninkas tiene registro de más de 5000 años. Hablar de “uso racional de la selva” es ignorar esas racionalidades rigurosamente, es no saber de qué se está hablando. Vimos como los/las siringueros/as autónomos conformaron su mundo en estrecha relación con esas matrices de conocimiento ancestral. De ahí la alianza de los Pueblos de la Selva que promovieron no ser mera retórica.

Todavía, otras relaciones en diferentes escalas también estaban siendo forjadas por los “de arriba” para los “de arriba” como en la FUTAC que recibirá de la ITTO sus primeros financiamientos justamente para hacer *cupagem* de madera en las selvas de la región y su potencial para la exportación. Se registra que los siringueros en aquella época se posicionaban explícitamente contra cualquier proyecto de exploración maderera llegando a adoptar la expresión “productos no madereros” en sus documentos en que discutían posibles usos de la selva.

Las Resexs: un nuevo paradigma en gestación

La creatividad de los/las siringueros/as por su lado siringuero/a autónomo/a consiguió su mejor elaboración teórica-política en la propuesta de Reservas Extractivistas. A través de ella fueron capaces de ir más allá de la reivindicación de la tierra, como tradicionalmente hacía el movimiento sindical, ampliando el sentido de la relación de hombres y mujeres como las condiciones naturales de existencia, aportando para la lucha por el territorio. Aquí la relación con el movimiento ambientalista permitió al CNS ampliar su concepto de tierra en un sentido más amplio incluyendo la problemática ecológica. El hecho de que los siringueros vivieron el extractivismo productivo les permitió ver la sobrevivencia no solo de la tierra, sino también del bosque. Se registra, que considerarse extractivista tenía para ellos un sentido positivo, y sabiendo que no son productores deben respetar la productividad biológica primaria para de ella extraer -recolectar, cazar y pescar- lo que necesitaban para vivir. En fin, afirman un padrón de relación con las condiciones materiales de vida de extracción, creativa, productiva.

Para los siringueros, la cuestión ambiental pasa a ser vista en una perspectiva distinta del paradigma científico dominante donde naturaleza e cultura caen uno fuera del otro. Al contrario de la visión eurocéntrica para ellos /as no solo la selva, sino también Pueblos de la Selva. “No hay defensa de la selva sin los pueblos de la selva” afirmará Chico Mendes. En fin, para ellos /as el “notório saber”, la cultura de los pueblos, debe ser parte de cualquier política en defensa de la selva, ríos y lagos (Acuerdos de Pesca, Reservas de lago, Reservas Marinas). Así, a partir de la iniciativa de esos movimientos es creada la primera unidad territorial en que la defensa de la naturaleza contempla no

solo la cuestión cultural, el “notório saber” de las poblaciones que fue señalado antes, sino también la cuestión social con la creación de las Reservas Extractivistas ⁷. Chico Mendes, así como Osmarino Amâncio Rodrigues, van a afirmar que “la Reserva Extractivista es la reforma agraria de los siringueros”

La tensión interna en la comunidad siringuera se manifestó de una manera propia. Aún en la segunda mitad de los años 1970, algunos sectores ligados a las CEBs de la Iglesia Católica pasaron a ver con simpatía la oferta de los gobernantes a cada familia siringuera de una propiedad con el tamaño de un módulo rural que, en el Acre, variaba entre 50 a 100 hectáreas⁸. Todavía, el mundo del siringal no se había constituido en relación a la idea de propiedad en el sentido del derecho romano actualizado en el principio liberal de la propiedad de la tierra medido en y por el área. No, para ese mundo, la unidad básica de apropiación de las condiciones materiales necesarias para garantizar la existencia – la tierra, el agua, las plantas y animales en relación entre sí – era la *Colocação* que no se mide en área, en hectárea.

La *colocação* es constituida por la casa, por un huerto en el entorno inmediato de la casa y por la “carretera de siringa” que es grabada en el espacio creado por la selva formando untramo. La “carretera de la siringa” es un camino recorrido diariamente por el siringuero que sale de su casa y a ella retorna recorriéndola cortando las “maderas” (las siringueras) y colocando la “tinaja” para recoger la “leche” por la madrugada /mañana y, en un segundo momento, después del almuerzo, recogiendo el látex contenido en las “tinajas”. Así, el criterio de área no encajaba, considerando que los tramos diseñados para las “carreteras de la siringa” de los siringueros se podían estructuran entre si y, así, no cabía establecer la propiedad privada mutuamente excluyente que se conforma a partir de la medida en área. En fin, también aquí la tensión entre la propiedad privada individual y la apropiación comunitaria. De ahí los/as siringueros/as autónomos/as insistieron, apoyados por el liderazgo de Chico Mendes, en la idea de una unidad territorial única envolviendo varias familias que deberían gozar plenamente de las prerrogativas que organizaban por si mismas su espacio de vida con autonomía. Se

⁷ En la misma época son creados por el INCRA, y con los mismos principios que las RESEXs, los Proyectos de Asentamiento Extractivista - PAEXs.

⁸ Tomar en cuenta que parte de los teólogos de la Teología de la Liberación, como el Obispo de la Prelazia do Acre – Purus, Dom Moacir Grechi, eran originarios del Sur del país y descendientes de migrantes italianos y alemanes y que tradicionalmente manejaban lo que en el sur del país llaman de una colonia, o sea, una propiedad con 24,5 hectáreas. La propuesta de 50 a 100 hectáreas les parecía buena. Solo no entendían que la territorialidad siringuera no se constituirá en relación del criterio de derecho tradicional que mide la tierra en área. Un siringuero, por ejemplo, vende su *colocação* de siringa lo que corresponde a su casa, el terreno del entorno inmediato y las carreteras con cerca de 150 “maderas”, o sea, árboles para el corte de siringa. Es común anunciar; “se vende una carretera de siringa con 150 maderas”

considera aún, que a pesar de que la familia siringuera cultivase un pequeño huerto junto a su casa y criase pequeños animales su objeto de trabajo era la selva de donde extraía el látex en su carretera de siringa, además de otros frutos y resinas.

La Reserva Extractivista fue la forma que encontraron para afirmar tanto el carácter común de la apropiación de las condiciones naturales de la existencia como también el respeto a la propiedad de cada familia de su *Colocação*⁹. La idea de autonomía se afirma fuertemente en el mundo siringuero con las Reservas Extractivistas. Se registra que esa cultura autonomista del mundo y del movimiento siringuero se inscribe en una cultura política que viene siendo engendrada en los movimientos sociales en lucha por la democratización del país, donde más por luchar por derechos constitutivos luchaban por constituir derechos: el derecho a invertir derechos. No dejaron de creer en la iniciativa de las propias comunidades organizadas para que fuese creada una RESEX. La invención de la RESEXs es una expresión de esa creatividad teórico-política forjada en la lucha social y, lejos de ser una propuesta técnica, es sobre todo una propuesta política –cultural que tendrá que hacerse práctica conformando su técnica propia. En fin, contra la ideología tecno céntrica típica del paradigma de la modernidad en crisis, insinúan que la técnica es inherente a toda y cualquier sociedad, pero siendo la técnica medio, el sentido que se le asigna a ella es dado por los horizontes de sentido de la vida.

La tensión en el mundo siringuero actual

Vimos que el mundo siringuero con lleva diferentes sentidos internos que, dependiendo de las circunstancias pueden ser, hasta antagónicos. La tensión entre las perspectiva que se hace por el protagonismo político de los siringueros /as autónomos/as radicada en la propuesta de Reserva Extractivista, de un lado, y la perspectiva que se afirma por la dimensión técnica empresarial – individualizante – de otro lado, será exacerbada en los años de 1990 y sobre todo después de los años 2000. La perspectiva volcada para el mercado también se apoya en tradiciones del mundo siringuero, como destacamos. Todavía, su mayor o menor dinamismo dependerá fuertemente de la acción externa. Y lo que viene siendo exacerbado por las políticas del Estado y de las corporaciones

⁹ Esa forma híbrida entre lo familiar y de lo comunitario se reproduce ampliamente en el mundo indígena y campesino en todo el mundo. En la Europa occidental, inclusive, donde fue el cercamiento de las tierras comunes (*enclousers*) que contribuyeron para el despojo de las comunidades campesinas al restringirles de tener que vivir de sus unidades familiares sin las tierras comunes que tenían para el pastoreo de ganado, para la recolección de frutos, resinas y remedios, para la caza y la pesca. En el mundo quechua/aymara puede ser vista en los *tupus*, unidades familiares, que pertenecen a los *ayllus*, forma comunitaria. Así en la *obschina (mir)* ruso. Los campesinos están lejos de restringirse exclusivamente a la propiedad individual, conforme impone cierta visión urbana céntrica, algunas inclusive se reivindicaron de izquierda.

financieras, a través de los organismos multilaterales (y sus intelectuales) y de las ONGs. Esa acción ha sido cada vez más fuerte tanto en la escala nacional como estatal, particularmente en el Acre, el estado que más se benefició del debate mundial sobre la Amazonia. Destacamos para que no queden dudas, que la centralidad que el Acre pasa a tener en ese debate se debe indudablemente al protagonismo de los movimientos sociales, en particular, de los siringueros e indígenas, en su alianza de los pueblos de la Selva, a través de líderes como Chico Mendes y Osmarino Amâncio Rodrigues (VER REVISTA News Week, edición de marzo de 1991, con OSMARINO en la capa).

Desde que las RESEXs fueron creadas, en 1990, que la presencia de poblaciones paso a ser incómodo para los gestores y técnicos estatales, casi siempre formados en perspectiva eurocéntrica y colonial. La idea de “notorio saber”, central en la afirmación del protagonismo de las poblaciones en la gestión de las RESEXs (autonomía), será prácticamente abolida con la institución del SNUC, en el año 2000, con su exigencia de que toda UC debe tener un plano de manejo hecho por técnicos. Ahora bien, el saber técnico es derivado de la escolaridad consagrada por el diploma escolar, en relación a la revolución que surge del/las siringueros/as de los Pueblos de la Selva que implica aceptar un conocimiento notorio derivado, inclusive, de otras matrices de racionalidades, de otros epistemes, de otros saberes, de otras gentes. Y vimos como la Amazonia dispone de múltiples culturas de grupos/clases sociales, etnias/nacionalidades/ pueblos variados que, por lo menos, hace 11.200 años viven la región y se reinventaron creativamente en las circunstancias: Re- existencias.

Son esos saberes/esos pueblos que la idea de “notorio saber” recupera y les da dignidad con la propuesta e RESEX. Son esos saberes notorios que deben orientar la “concesión del derecho real de uso” (Carvalho Filho, 2002)¹⁰ para que esas poblaciones puedan gestionar sus vidas. El “notorio saber” de esas poblaciones pasa, así, a ser de interés público porque aportaron conocimientos acerca de esa riqueza que es patrimonio de la sociedad como un todo, en este caso la riqueza en diversidad biológica, agua, tierra, aire y energía solar y sus relaciones¹¹. Se considera que con el poder que se otorga, el Estado

¹⁰ “La concesión del derecho real de uso es un instituto creado por el Derecho –ley nº 271, de 28.02.67, en su art. 7º 55, pudiendo ser utilizado en la transmisión de la posesión directa de bienes públicos o privados, de forma gratuita o remunerada, para dar cumplimiento a la función social del bien en la ciudad donde se localiza. La nomenclatura allí colocada es concesión de uso, pero por las características definidas en los párrafos, se ve que se trata de lo que, más adelante, la doctrina llamaría de concesión de derecho real de uso”. CARVALHO FILHO, José dos Santos. Manual de Direito Administrativo. 9ª ed., Rio de Janeiro, Lumen Juris, 2002; p. 897.

¹¹ Carvalho Filho a punta, de forma correcta, las ventajas para la Administración Pública, de la utilización de este instrumento: “La concesión de derecho real de uso salvaguarda el patrimonio de la Administración u evita la alienación de bienes públicos, autorizada a veces sem ninguna ventaja para ella. Además, el concesionario no queda libre para dar uso, o el destino que le conviene, sino al contrario, será

está en el caso de las RESEXs delante de otro paradigma, y tal vez aquí resida todo el *embrollo* epistémico y político en que la propuesta está implicada, considerando que el poder concierne a reconocer el “notorio saber” de las poblaciones a través del instrumento de “concesión de derecho real de uso” está reconociendo un conocimiento que apunta para la superación de la colonialidad del saber y del poder que subyace al *epistemecidio* que, como sugiere Boaventura de Souza Santos, fue/es la peor herencia del colonialismo, pues promueve un enorme “desperdicio de experiencia humana”.

Todavía, no solo en la en el SNUC esa idea es vaciada, como también, venia y viene siendo vaciada el instrumento de “concesión de derecho real de uso”, donde el Estado establece las condiciones de interés público para la concesión, en este caso, la conservación/preservación de la riqueza en diversidad biológica, agua, tierra, aire, y energía solar y sus relaciones que el notorio saber de aquellas poblaciones que ya demostraron su eficacia *de hecho* para esos fines antes que fuesen reconocidas *jurídicamente*.

Desde que las RESEXs fueron propuestas como forma territorial de relación sociedad-naturaleza a través del protagonismo/ autonomía de los pueblos por su conocimiento (notorio saber) que otras propuestas que procuran negar esos principios vienen ganando fuerza entre los gestores públicos y privados, como las Selvas Nacionales y las Reservas de Desarrollo Sustentable, cuya diferencia fundamental en relación a las RESEXs es justamente no tocar la cuestión *de delimitación tierras*¹² cuando afirmara que la “reserva extractivista es la reforma agraria de los sirigueros”

Además nos colocamos hoy delante del desafío de indagar cual sería el sentido del Estado al establecer “concesión de derecho real de uso” para una RESEX y, después, hacer de ella una unidad de conservación ambiental sometida a un órgano estatal, aunque, por ironía, bautizado –ICMBio – Instituto Chico Mendes de Conservación de la Biodiversidad? Todo indica que el nombre de Chico Mendes es objeto de intensa disputa simbólico –política y que nadie en el Acre en particular se puede afirmar sin invocar su nombre.

Toda la parafernalia institucional creada, sobre todo en el Acre, para hacer de la Selva mercancía, REDDs y que tales, como viene siendo hecha desde los años 2000 no fue capaz de eliminar el lado comunitario que la propuesta de RESEX tan bien encierra y

obligado a destinarlo al fin establecido por ley, lo que mantiene resguardado el interés público que originó la concesión real de uso” (Carvalho Pinto, 2002: 897).

¹² Para no hablar de las RPPNs - Reservas Particulares de Patrimonio Natural – que también vienen siendo ampliamente usadas para negar el acceso a la tierra, a las aguas, a la vida a sectores más amplios de la sociedad. Al final, muchos propietarios rurales han usado ese artificio de reconocer parte de sus tierras no -productivas para invocar a la creación de RPPNs.

que actualiza esa tradición del mundo siringuero como otro paradigma para un mundo en crisis civilizatoria ofreciendo otros sentidos para un mundo donde caben otros mundos.

Su propuesta de autonomía no hiere el principio de soberanía, que viene siendo prerrogativa del Estado en la orden epistémica y política dominante del sistema mundo capitalista moderno-colonial que nos gobierna. Todavía, los siringueros del Acre prestan una lectura propia a la formación del estado brasileiro, como memoria viva de la originalidad de su papel en esa formación. La idea de autonomía y de soberanía allí, en el Acre, adquiere un sentido original, pues el Acre es la única de las unidades de la federación que conforman el Estado Brasileiro que no es una herencia portuguesa. Y los siringueros fueron protagonistas de esa historia en los inicios del siglo XX y, aun en los ochenta, se podía escuchar siringuero resistiendo al avance de la haciendas de ganado diciendo que fueron los siringueros que habían conquistado el Acre para el Brasil e no iba a ser “paulista” ninguno que los retiraría de ahí (Porto – Gonçalves, 1998 [2004]).

Como se ve, la identidad siringuera no se refiere solamente al uso de la selva, sino también a esa memoria histórica de que lanzan mano como estrategia de resistencia y lucha por la tierra/territorio. Así, el Estado que tiene la prerrogativa de constituir el Derecho – las formas de propiedad, ordenamiento territorial, inclusive de crear RESEXs, y otras unidades de conservación ambiental, estableció su soberanía en el ACRE a través de la trayectoria siringuera. Así, en más de un sentido, como ya señalamos, traen inmediatamente un proceso social instituido desde los/las “de abajo”, para usar una expresión que viene de Florestan Fernandes, que es de donde apuntan para la reinención de la política. Y lo hacen articulando la lucha por la Tierra, con letra mayúscula, con la lucha por la tierra, con letra minúscula; articulando la lucha global con la lucha local; articulando la lucha nacional con las luchas por territorio/territorialidades indicando que dentro de un mismo territorio existen múltiples territorialidades y, así, la diversidad cultural se muestra parte de la diversidad biológica como propuesta de RESEX como parte de la Reforma Agraria. Estamos delante de otro paradigma. Y como los paradigmas no caen del cielo, son de otros sujetos/procesos instituyentes que estamos delante. Y en un sentido de rebeldía no olvidemos continuar vivos, como se ve en la lucha actual con/contra el REDD, con/contra las políticas de mercado de carbono, con/contra los planos de manejo que Dercy Telles, la primera presidente del STR de Xapuri que aun encarna hoy.